

95º ANIVERSARIO DEL COMBATE NAVAL DE IQUIQUE

Mensaje transmitido a todo el país por el señor Comandante en Jefe de la Armada Nacional e integrante de la Honorable Junta de Gobierno, almirante José Toribio Merino Castro en el 95º aniversario del Combate Naval de Iquique.

"Hoy, en el día de las glorias navales, nos asomamos al futuro de nuestra Patria con la inspiración y el mandato que nace de nuestra historia.

Ella, maestra y espejo de los pueblos, corrobora con palabras y hechos, que suscitan en nosotros legítimo orgullo, que el prócer ofrendó su vida por una causa justa y noble de la cual deberemos recoger las enseñanzas que nos legara. Esa voz trascendente y doctísima de la historia nos dice todavía algo más que alcanza peculiar significación en este nuevo renacer chileno que se vive: proclama que las grandezas de nuestra vida ciudadana no son obra de un azar ciego o de un determinismo personal, sino que resultantes lógicos de la preparación profesional y de los principios morales que nos legara nuestro héroe y, por otra parte, del respeto al Supremo Hacedor que ilumina continuamente nuestras vidas.

Las efemérides no sólo tienen un valor de conmemoración, sino, preferentemente, traen un mensaje retrospectivo que debe ser captado y seguido con fe y, en este momento, ese mensaje es de aliento para la dura tarea iniciada.

En este 95º aniversario, con profunda emoción envió un afectuoso saludo a todos los miembros de la institución que en distintas latitudes y sometidos a los más diversos y rigurosos climas, trabajan silenciosa y tesoneramente por el progreso de la Armada y los elevados y sagrados destinos de la Patria.

Quiero dirigirme también, en esta oportunidad, a las esposas y madres que conforman la gran familia naval y que constituyen con su apoyo moral, cariño y optimismo, propios de las abnegadas y

valientes mujeres chilenas, el estímulo primario que recibimos en el cumplimiento de nuestras labores diarias. Esta generosidad nunca negada, nos permitirá continuar con mayores bríos la senda que siempre ha sido la nuestra: "el fiel cumplimiento de nuestro deber".

Deber que, a partir del 11 de septiembre, cuando resolviéramos detener el camino a la destrucción a que el marxismo nos conducía, se ha acrecentado con mayores sacrificios al asumir las difíciles labores de gobierno, conjuntamente con las otras ramas de la defensa nacional.

Como jefe superior de la Armada, como guía de ella y de todos sus integrantes, debo decirles con franqueza que los días venideros serán aún de sacrificio, que no tendrán retribución material, pero sí la gran satisfacción de haber contribuido cada uno de nosotros, cada minuto de cada día, al engrandecimiento de la Patria.

Y... cuando, en el cumplimiento de nuestras tareas, como seres humanos, con sus propias e inherentes limitaciones, se sienta flaquear la voluntad en la total entrega a la tarea encomendada, os pido que recordéis a Prat y a sus héroes que, en un día como hoy, en un gesto supremo de generosidad abandonara esposa e hijos por el ideal patrio y constituyera —con su acto— un ejemplo del cual jamás nos hemos separado y jamás debemos separar.

Al terminar mi saludo a la Institución y a la ciudadanía, les reitero mi más profundo reconocimiento y gratitud y les declaro que el mejor respaldo para las labores en pro del engrandecimiento de nuestra patria, es el apoyo total que, en todo momento, se debe entregar teniendo presente siempre en nuestros corazones el amor a Dios, por el cual juramos sobre nuestra bandera, a la patria que nos vio nacer y a la familia que es Chile mismo".